

# Historia y arqueología de la capilla franciscana del siglo XVI en el cerro de Chapultepec

Como parte del proyecto de restauración del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, fui comisionada por la Dirección de Salvamento Arqueológico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (agosto de 1998-agosto de 2004) para coordinar los trabajos arqueológicos en el inmueble histórico que data de 1784.<sup>1</sup>

Uno de los fines de la investigación fue la recuperación de los espacios originales del Castillo de Chapultepec, construido en la cima del cerro, en su extremo denominado actualmente Alcázar. La documentación histórica refiere una construcción religiosa, la cual fue registrada durante los trabajos de exploración<sup>2</sup> realizados en los espacios del jardín: en el Caballero Alto y en la escalera llamada de Carlota. Aquí se localizaron los restos de una capilla franciscana “de planta circular”, cuyas características constructivas la hacen única en su género arquitectónico.

Su ubicación estratégica —el punto más alto de la peña—, fue motivo para ubicar ahí elementos importantes; desde tiempos prehispánicos se edificó un adoratorio religioso; poco tiempo después de la conquista española la orden franciscana construyó la mencionada capilla. Posteriormente, después de muchos años de encontrarse abandonada, se le asignaron diferentes usos: educativo, estratégico militar y como observatorio astronómico, nombrándose —desde 1835—, Caballero Alto. En 1899, siendo presidente el general Porfirio Díaz, el espacio fue destinado nuevamente para uso científico, con la colocación del primer telescopio astronómico. Finalmente, con Lázaro Cárdenas en 1939, fue concebido como espacio museográfico.

<sup>1</sup> María de la Luz Moreno Cabrera, *et al.*, “Proyecto Arqueológico Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, etapas Alcázar y Castillo, Informe final agosto 1998-agosto 2004”, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, 2004, mecanoscrito.

<sup>2</sup> “Proyecto de Restauración del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, Planos Arquitectónicos”, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Archivo Técnico, México, INAH, 1998.

---

Nuestro interés se centra en la edificación franciscana que se dedicó al Arcángel San Miguel hacia 1555, los antecedentes prehispánicos del sitio que se ubicó y los cambios que, a lo largo del tiempo, dieron lugar a nuevos usos.

## Antecedentes

### *Época prehispánica*

Para los primeros pobladores del área, el Cerro de Chapultepec fue un punto visual estratégico, desde el cual podía admirarse la cuenca de México rodeada por sus lagos; el cerro, con una altura de 56 m, estaba inmerso en un escenario boscoso, al occidente de la ciudad, formado por dos mesetas, la más alta —al oriente— fue elegida para sus actividades rituales religiosas y científicas. En el periodo Clásico, grupos procedentes de la cultura teotihuacana modificaron el entorno: edificaron sus casas en terrazas junto a los manantiales, utilizaron la roca andesita para hacer sus muros, orientados 18 grados al norte y aprovecharon las condiciones para albergar un conjunto ceremonial en la parte alta y uno habitacional en la falda sur del montículo. Posteriormente, la clase gobernante mexicana determinó que el sitio fuera de esparcimiento: construyeron un instrumento astronómico o reloj solar en la cima del cerro y consideraron el movimiento del Sol para la edificación y orientación de sus adoratorios, aposentos y caminos junto a sus manantiales,<sup>3</sup> respetando la naturaleza existente.

<sup>3</sup> Se refiere a las evidencias mejor conservadas en el cerro de Chapultepec, descritas desde la llegada de los conquistadores, que corresponden a las últimas manifestaciones artísticas del imperio mexicano (1400-1521 d. C.).

El cerro era un elemento natural sagrado, íntimamente relacionado con la sociedad, al que se le debía respeto y cuidado. Era el escenario del calendario de las festividades que se realizaban durante el año; los solsticios y equinoccios eran importantes para determinar el tiempo para sus rituales, y ciertas fechas clave, como lo es la entrada o temporada de lluvias o de vida, (que iniciaba a fines de marzo y terminaba con la llegada del equinoccio de otoño) y la temporada de secas o de muerte (que iniciaba a fines de septiembre y terminaba en marzo). Durante la fiesta del segundo mes, llamado Tlacaxipehualiztli —desollamiento de hombres— las celebraciones se dedicaban al dios Xipe-Totec; la fiesta de la llegada de las lluvias se celebraba el sexto mes, denominado Etzacualiztli —comida de frijol y maíz— la cual se consagraba a los dioses Tláloc, Quetzalcóatl y Chalchihutlicue; se sacrificaban niños en los montes con la finalidad de asegurar las lluvias necesarias para la agricultura. La fiesta más importante (Panquetzaliztli —alzamiento de banderas—) era la celebrada en el décimo quinto mes del calendario, en el solsticio de invierno, 22 y 23 de diciembre, en donde se sacrificaban esclavos y cautivos de las guerras.<sup>4</sup>

Los grupos que realizaron estas festividades tenían por señor principal a Huitzilihuitl, quien ordenó fortificar el cerro con albarradas de piedra,<sup>5</sup> posteriormente en tiempos más tardíos, Moctezuma y los señores de México construyeron

<sup>4</sup> Durante las excavaciones en los años de 1999-2000 fueron depositadas ofrendas de maíz, frijol, girasol, arroz, trigo, copal, incienso, agua, sal, en los lugares sagrados por los grupos prehispánicos como en los adoratorios, aposentos, manantiales. Véase Manuel Alberto Torres García y María de la Luz Moreno Cabrera, "Inicios de la observación astronómica en Chapultepec a través de su arqueología, evidencias arqueológicas del siglo XIX", en *Lajas Celestes*, México, CNCA/UNAM, Museo Nacional de Historia, 2003, pp. 79-109.

<sup>5</sup> Manuel Arellano, *Chapultepec Época Prehispánica*, México, Libros de México, 1972, p. 17.



Figura 1. Adoratorio mexica, dibujo hipotético de la reconstrucción y la posible ubicación del instrumento astronómico en la cima del cerro. Dibujo: Reynaldo Aguilar, Museo Nacional de Historia, 2000.

ron un templo o adoratorio dedicado a Huitzilopochtli o Tláloc, en la cima del cerro donde en determinadas festividades practicaban sacrificios.<sup>6</sup> Los muros del templo eran de tezontle rojo y negro, labrados en forma cuadrada y rectangular, unidos con argamasa de cal y arena (véase la figura 2); estuvo decorado con "clavos" de tezontle, piedra pómez, andesita y basalto; le dieron un acabado con estuco fino de cal y arena en colores amarillo, rojo, negro, naranja<sup>7</sup> (véanse las figuras 1 y 3)



Figura 2. Materiales de arquitectura prehispánica: estuco con pintura y clavos de tezontle rojo (basalto, andesita, pómez) pertenecientes a la ornamentación de muros, pisos, del adoratorio mexica, localizados en la cala norte y en todas las excavaciones del jardín en el Alcázar.

<sup>6</sup> Artemio de Valle Arizpe, *Historia de la Ciudad de México*, México, Pedro Robredo, 1939, p. 155; Miguel Ángel Fernández, *Chapultepec: Historia y Presencia*, México, Smurfit Cartón y Papel de México, 1988, p. 16.

<sup>7</sup> Se localizaron restos arquitectónicos de muros de tezontle, clavos de piedra pómez, andesita, tezontle en cala norte y más de 800 fragmentos de aplanado con decoración crema, negro, rojo, naranja, en calas del jardín del Alcázar. María de

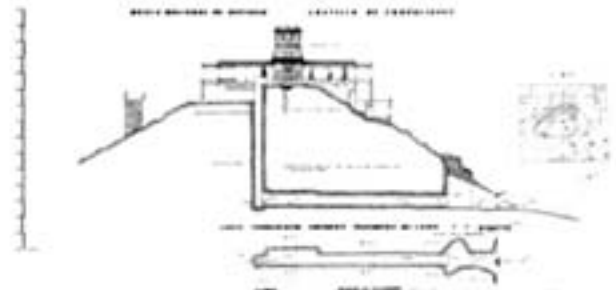


Figura 3. Corte alzado del cerro (plano núm. 127), del Castillo, Caballero Alto, elevador túnel, tra. niveles roca. levantamiento: arquitecto Enrique Moreno, 1999. Fuente: María de la Luz Moreno, Susana Iam, Manuel Torres, "Proyecto Arqueológico Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, etapas Alcázar y Castillo, Informe final 1998-2004", México, INAH, 2004.

Por otro lado, en la falda sur-oriente del cerro, debajo de la escalera de Carlota se descubrieron restos de otra escalinata y de una casa habitación, ocupada en época de Moctezuma II Xocoyotzin en el Posclásico tardío. Estos hallazgos corresponden a los cimientos de una habitación compuesta por un muro de tezontle unido con argamasa,<sup>8</sup> con su piso estucado dispuesto sobre la topografía del cerro (véase la figura 4).

la Luz Moreno, *op. cit.*, 2004; José Luis Ruvalcaba Sil y Lauro Bucio Galindo, "Informe sobre los Análisis de Argamasas del Castillo de Chapultepec", Museo Nacional de Historia, Instituto de Física de la UNAM, 1999, mecanoescrito.

<sup>8</sup> *Ibidem*. Los restos arquitectónicos están asociados a cerámica Azteca III.



Figura 4. Fotografía de los restos de habitaciones de casa y escalinata prehispánica en la escalera de Carlota, al suroriente del cerro.

Ahora bien, gracias al plano de Alonso de Santa Cruz, fechado hacia 1555, se puede constatar dicho hallazgo, la casa y la escalera están dibujadas al oriente del cerro del Chapulin, la escalinata que llegaba al adoratorio iniciaba de la zona de manantiales —albercas de Moctezuma— hasta la cima del cerro<sup>9</sup> (véase la figura 5).

#### Época virreinal

Durante el gobierno del virrey Luis de Velasco el lugar nuevamente fue transformado para uso religioso; 35 años después de la Conquista, la orden franciscana construyó una capilla en el mismo espacio que ocupó el adoratorio prehispánico.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> En el extremo superior izquierdo aparece la capilla en la cima del cerro de Chapultepec, la escalinata, su manantial y casa. Alonso de Santa Cruz, "Mapa de Tenxtitlan", Suecia, Biblioteca de la Universidad de Upsala, 1555.

<sup>10</sup> "Capilla", del latín tardío *capella* "oratorio, capilla". El tér-



Figura 5. Cerro de Chapultepec al poniente de la ciudad, detalle en Alonso de Santa Cruz, "Mapa de Tenxtitlan", Suecia, Biblioteca de la Universidad de Upsala, 1555.

Cabe mencionar, que durante el siglo XVI la arquitectura de los templos era de una estructura simple encastillada, de una nave con cierto carácter militar, de planta sencilla, con bóveda de cañón o de vigas de madera (para las regiones pobres) y de gran altura, con su acceso por el oriente (hacia la salida del Sol)<sup>11</sup> (véase la figura 5). Los rasgos arquitectónicos aquí descritos, son similares a los de esta capilla, que ocupó en su primer momento el espacio central en lo más alto del cerro, al igual que el templo prehispánico. El autor Alonso de Santa Cruz la representa

mino capilla se usa también para las pequeñas iglesias que no tienen pila bautismal ni cementerio, por no ser el centro de una parroquia, pero que sirven de oratorios en los castillos, los monasterios, conventos, etcétera. La capilla de Chapultepec se clasificaría dentro de las capillas aisladas, ya que no se liga físicamente a ningún edificio y no presenta construcción mayor, además de ubicarse en la cima del cerro. Del tipo de capillas aisladas hay en poblados de visita como: La Concepción Cuexpopan, ciudad de México; la ermita de San Miguel en el Desierto de los Leones; en *Vocabulario Arquitectónico Ilustrado*, México, Secretaría del Patrimonio Nacional, 1975, pp. 98-102.

<sup>11</sup> George Kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, FCE, 1983, p. 242.

muy alta, con su escalinata iniciando en los manantiales.<sup>12</sup> Años después, a principios del siglo XVII fue ampliada hacia el poniente en forma rectangular.

Con respecto al origen de esta capilla franciscana, George Kubler afirma que en Nueva España es "la única iglesia conocida de planta circular del siglo XVI: San Miguel, en el cerro de Chapultepec, construida entre 1556 y 1558, probablemente por Claudio de Arciniega, el único capaz de levantar una estructura clásica de este tipo en el México del siglo XVI".<sup>13</sup>

A los pocos años de llegar a Nueva España, la orden franciscana tuvo conocimiento del cerro como un lugar sagrado, religioso, donde la población indígena ofrendaba y realizaba fiestas, ritos a su dios Tláloc —dios de la lluvia— principalmente en el adoratorio, aposentos, cuevas y manantiales. Para la conversión de los indígenas a la religión católica, ordenaron la destrucción del adoratorio mexica, construyendo en el mismo sitio la capilla, bajo la advocación de San Miguel Arcángel, uno de los seres alados, cuyo nombre significa "quién como Dios" porque fue uno de los privilegiados para vencer y destruir el culto de las antiguas deidades mesoamericanas, la eterna lucha entre el bien y el mal. Al respecto, la historiadora Dora Sierra menciona que tanto en el cercano Oriente como en el Occidente

europeo, en numerosos montes se rinde culto a San Miguel; esos montes y sus grutas, cuevas y manantiales fueron lugares hierofánicos, centros ceremoniales naturista-cósmicos, elementos naturales presentes en el cerro de Chapultepec.<sup>14</sup>

A mediados del siglo XVIII, la capilla fue transformada: se amplió al poniente, como se observa en diversas fuentes documentales en las que se representa de mayor dimensión que la original. Resalta la perspectiva de la ciudad de México de 1628, del prominente arquitecto Juan Gómez de Trasmonte, que incluye en la esquina inferior derecha al cerro de Chapultepec con la capilla, el acueducto y las casas virreinales al pie del cerro.<sup>15</sup> Del mismo modo, el sitio está representado en algunos biombos, por ejemplo en el de Diego Correa de 1690, titulado "La muy noble ciudad de México", donde en el extremo derecho inferior aparece el cerro de Chapultepec con su capilla en la cima. Otros elementos de este mismo biombo que resaltan por su arquitectura virreinal son la casa y el acueducto al pie del cerro.<sup>16</sup> Existe una copia de esta obra, donde P. Barragán pintó al pie del cerro una casa virreinal con muros almenados y puerta grande, al parecer se trata de las casas reales que se ubicaban al sur oriente del bosque; en la cima aparece la capilla de San Miguel Chapultepec con el

<sup>12</sup> Alonso de Santa Cruz, *op. cit.*, 1555.

<sup>13</sup> George Kubler, *op. cit.*, p. 259. Las fechas están tomadas de los *Anales Mexicanos*, I, según copia y traducción de Chimalpopoca en los *Anales Ramírez*, ms., fol. 437: "1566 Comenzó la iglesia de San Miguel"; "1558 se levantó S. Miguel". En la narración de los viajes de Ponce de 1585, dice que la capilla estaba administrada por los franciscanos. Véase Antonio de Ciudad Real, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España. Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes*, México, IHH-UNAM (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias, 6), 1976, p. 37.

<sup>14</sup> Dora Sierra Carrillo, "San Miguel Arcángel en los rituales agrícolas", en *Arqueología Mexicana. Los Lagos del Valle de México*, núm. 68, México, Raíces/INAH, 2004, vol. XII, pp. 74-79.

<sup>15</sup> Juan Gómez de Trasmonte, "Forma y Levantado de la ciudad de México, 1628", plano a color de 62 x 55 cm, copia fiel de Francisco del Paso y Troncoso 1906, original en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia, en *Arqueología Mexicana. Los Lagos del Valle de México*, *op. cit.* p. 55.

<sup>16</sup> Diego Correa, *La muy noble ciudad de México, 1690*, óleo sobre tela, 582 x 200 cm, Museo Nacional de Historia, Chapultepec, ciudad de México; en *Arqueología Mexicana. Los Lagos del Valle de México*, *op. cit.*, p. 51.

número 74.<sup>17</sup> En el biombo anónimo del siglo XVIII está pintada la capilla con su ampliación al poniente.<sup>18</sup>

En 1784, antes de la construcción del Castillo, cuando la capilla ya estaba abandonada, se realizaron excavaciones en su interior y en la cima del cerro con la finalidad de buscar el "tesoro de Moctezuma". En la visita realizada el 6 de mayo de 1752 por el regidor Domingo de Trespacios y Escandón, el comisionado del edificio de arquerías y juez veedor de aguas, José Antonio Dávalos, y el maestro mayor de la ciudad, arquitecto Manuel Álvarez, relatan que el alcalde abrió un tiro, pozo o barreno perpendicular, de 23 varas de profundidad, el que a poca distancia horizontal se comunicaba con una cueva desde la época prehispánica. Refiere:

Por buscar un tesoro al interior de la capilla existe un tiro hasta los ojos [de agua] realizado con barrenos y pólvora, lo que provocó que en 1744 se extraviara el agua de las albercas que existían en los ojos de agua, alimento tan indispensable para la población de la ciudad, por lo que el juez superintendente mandó cerrar la obra y la ermita, en cuyo suelo está la boca de dicho tiro.<sup>19</sup>

Confirmando el documento mencionado, en 1938 el historiador Alfonso Teja Zabre anotó lo siguiente:

<sup>17</sup> P. Barragán, *LAMVINOBLEYLEALCIVdadDMEXoc*, siglo XVII. Se encuentra en exposición en el pasillo central del Museo de la Ciudad de México, Centro Histórico, México, D. F.

<sup>18</sup> Anónimo, "Capilla de San Miguel Arcángel, Chapultepec". Vista de la ciudad de México, siglo XVIII, óleo sobre maque, cortesía Rodrigo Rivero Lake Antigüedades, Int.

<sup>19</sup> "Testimonio de lo conducente del Expediente formado sobre Excavación del cerro de Chapultepec y otros incidentes. Superior Gobierno. Año de 1796", en *Boletín del Archivo General de la Nación*, núm. 4, México, Secretaría de Gobernación, Dirección General de Informática, 1943, t. XIV.

La meseta más alta tiene una especie de fortín, aunque su construcción en un principio pasó por adorno o por capricho de arquitectura, y se creyó destinada para un jardín: tiene de norte a sur, cuarenta y seis varas y sesenta de oriente a poniente; el centro debía estar ocupado por una fuente que no se concluyó, pero existe un pozo o barreno perpendicular de veinte y tres varas de profundidad, el que a muy poca distancia horizontal debe comunicarse con una cueva que existe desde una época anterior a la conquista que tiene una boca o entrada de seis varas y media de altura frente a los arcos que están en el camino de Chapultepec a la Tlaxpana. La cueva tiene una profundidad de noventa varas.<sup>20</sup>

Al respecto, podemos decir que los trabajos arriba descritos se llevaron a cabo, puesto que el tiro al interior de la capilla se descubrió durante las excavaciones de 1999 en el jardín del Alcázar; coincide con las dimensiones actuales del espacio y de los elementos construidos. Por otro lado, cuando se proyectó la construcción del jardín durante el gobierno del virrey Matías de Gálvez en 1784, sólo quedó en propuesta la fuente central que no se construyó, y en el lugar se sugiere el trazo de un socavón que tampoco se llegó a realizar, aunque sí quedó representado en el plano inferior del real palacio. La capilla continuó en pie hasta su reutilización para uso educativo y militar en 1835, cuando se construyó una plataforma de rocas para la cimentación de una columna que tapó el tiro existente<sup>21</sup> (véase la figura 3).

Durante la venta de los terrenos existentes alrededor del cerro de Chapultepec, se delimitaron

<sup>20</sup> Alfonso Teja Zabre, *Chapultepec*, México, Publicaciones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1938, pp. 80-81.

<sup>21</sup> "Plano Inferior del Real Palacio 1787", Archivo de Indias de Sevilla, España, en Proyecto de Restauración del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, Catálogo de planos arquitectónicos e históricos, Archivo Técnico, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH, México, 2003, mecanoescrito.

las propiedades y se realizaron planos y mapas, en ellos quedaron dibujadas en el cerro la capilla de San Miguel con su ampliación, la cerca que lo rodeaba, la puerta principal al bosque, sus acueductos, la alberca y los caminos. Estos materiales son: el de 1748, época del primer conde de Revillagigedo; el de 1760, de Felipe de Zúñiga y Ontiveros; el de 1774, del alférez Ildefonso de Iniesta Bejarano, y el de 1784, de Francisco Antonio Guerrero y Torres y José Ortiz.<sup>22</sup>

#### *Siglos XIX y XX*

En el primer tercio del siglo XIX, el coronel ingeniero Pedro García Conde determinó que en el Castillo y Bosque de Chapultepec se instalara el Colegio Militar. Los trabajos de adaptación y remodelación le fueron encomendados en 1835 al general Juan Estrada, momento en que se rehabilitó la capilla circular y se construyó el Caballero Alto para uso científico. Treinta años más tarde, cuando el Castillo fue residencia del emperador Maximiliano, el espacio de la capilla se utilizó para sala comedor. En 1899, con el general Porfirio Díaz, alojó el observatorio astronómico y desde 1939 alberga el Museo Nacional de Historia.

<sup>22</sup> "Mapa de época del primer Virrey Conde de Revillagigedo, 1748", óleo sobre papel, en Museo Nacional de Historia, depósito de colecciones, México, INAH, 2004; Felipe de Zúñiga y Ontiveros, "Plano de tierras que rodean al Colegio de San Joaquín, 8 de febrero de 1760", en *Documentos para la Historia de Chapultepec*, Archivo General de la Nación de México, ramo Tierras; "Plano del Egido de Chapultepec perteneciente a esta H.C. de México, formado por el Alférez Don Ildefonso Iniesta Vejarano, febrero 23 a 1774", en Biblioteca Orozco y Berra, INAH; "Plano Rancho de Ansures", levantado por Francisco Antonio Guerrero y Torres y por José Ortiz, 1784, en Archivo General de la Nación de México, ramo Tierras, v. 2490, exp. 6, cuad. 2, f. 18.

#### **Elementos arqueológicos**

Para tener una idea más cercana de las características arquitectónicas de la ermita de San Miguel Arcángel, describiremos los elementos constructivos localizados durante estos trabajos arqueológicos.

Como ya se mencionó, el Museo Nacional de Historia está integrado por dos edificios, el Castillo al poniente y el Alcázar al oriente. Este último es el más antiguo y en donde se encontró la estructura llamada Caballero Alto, que sobresale por su altura rodeada por el jardín elevado y los salones perimetrales. Esta estructura fue modificada para uso militar en 1835, por el capitán ingeniero Juan Estrada, quien realizó la adaptación del sitio para alojar las instalaciones del Colegio Militar, alterándose de esta manera la capilla de San Miguel.<sup>23</sup>

El Caballero Alto comprende dos cuerpos: el primero de planta cuadrada, de menor altura, que ciñe a la estructura circular de 1555, y el segundo, de planta circular de mayor altura.

El primer cuerpo de planta cuadrada mide 6.62 m de altura, que llega al primer nivel como "corona" construida en 1835; desplanta sobre la topografía del cerro (a 1 m del nivel de pasillo y a 2282.66 msnm), de cimentación cuadrada corrida constituida de piedra andesita y basalto unidas con argamasa muy compacta, la corona de cimentación de lajas rectangulares de andesita colocadas horizontalmente (sus dimensiones son de 10.42 m<sup>2</sup> de largo x 60 cm de altura) (véase la figura 7).

<sup>23</sup> Tomás Sánchez Hernández y Miguel A. Sánchez Lamego, *Historia de una institución gloriosa: el Heroico Colegio Militar, 1823-1970*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 1970, p. 65.

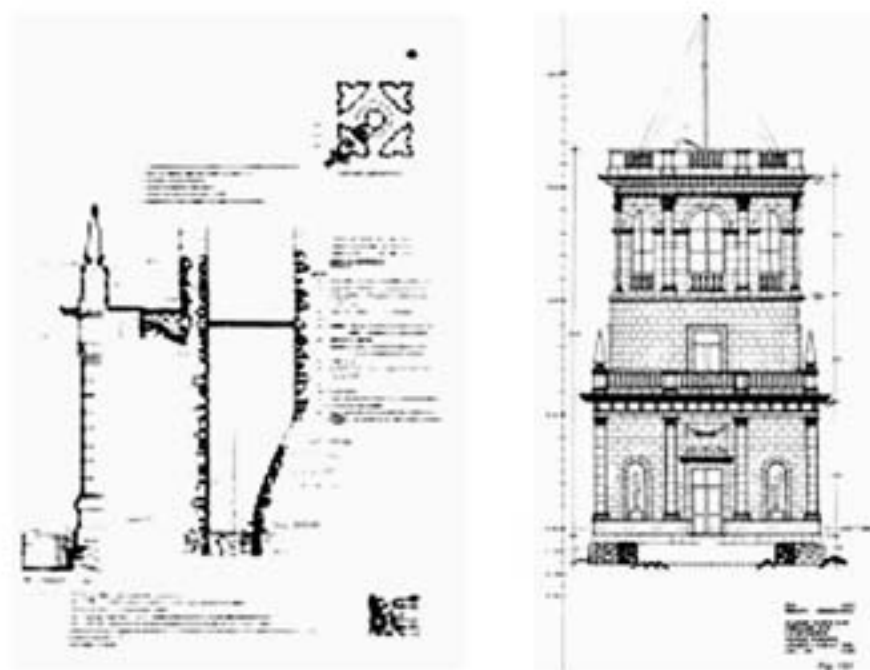


Figura 6. Excavaciones arqueológicas en Caballero Alto, torre exterior a corona, 1835 (plano 131); muro circular 1555 y columna recta 1835 (plano 40 A). Dibujo: Enrique Moreno, Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, 1999.

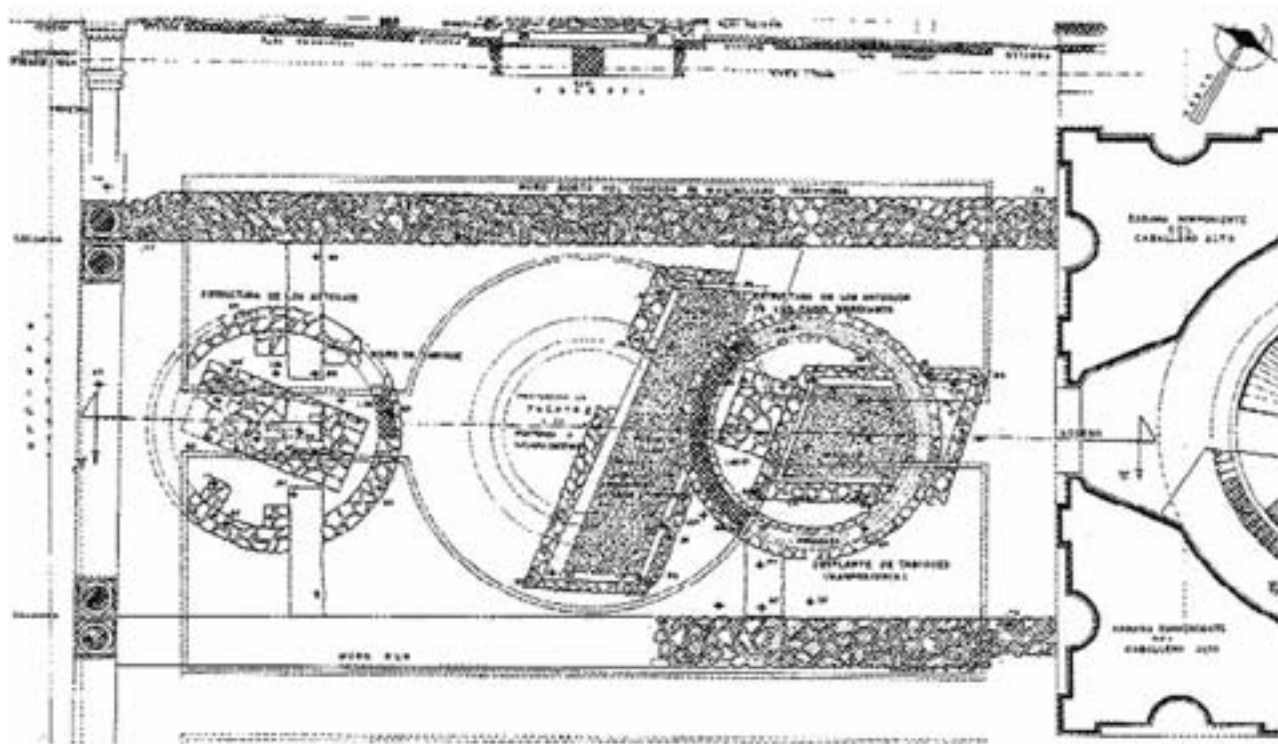


Figura 7. Excavaciones arqueológicas en planta alta del Alcázar (plano 141), en lado poniente del jardín. Se registran restos de cimentación de muros de la ampliación de la capilla en el siglo XVII, perdurando hasta el siglo XX, destruido con el nuevo uso de museo. En la actualidad este espacio —donde se localizan además los vestigios del observatorio astronómico— se protegen con un piso.



La torre de planta circular, construida hacia 1555, tenía una altura de 12 m; en 1835 contaba con tres niveles y alcanza una altura de 16 m, 7 de diámetro en su pared al interior, 8.95 en la pared al exterior, y la cimentación desplantada a una altura de 0.58 m del nivel de piso actual (véase la figura 6). Sus muros son de mampostería de rocas irregulares grandes de andesita y tezontle unidas con argamasa, con acabado fino de cal y arena color crema, y su cimentación corrida circular del mismo material; además la oquedad que existía al interior fue tapada con una plataforma de piedras. Al extremo oriente se encuentra el acceso principal de 2 m de diámetro.

La capilla fue objeto de ampliaciones en los siglos XVII y XVIII. Hacia el poniente del Caballero Alto se construyó un espacio rectangular con muros desplantados sobre la roca del cerro, con piedra andesita y tezontle, unido con arcilla, en dirección oriente-poniente, de 0.83 m de ancho, 14.66 de largo y 0.68 de altura. Este espacio rectangular media en su interior 7.80 m de ancho, y está representado en el "Plano Superior del Real Palacio", documento de la época del virrey de Gálvez, 1787<sup>24</sup> (véase la figura 6).

Este recinto, que cerraba al poniente con un muro en dirección norte-sur, fue destruido por la edificación de una fuente o baño durante los arreglos de que fue objeto el lugar en 1930, y en su límite oriente por la construcción de una caja de pararrayos en 1899 (véase la figura 7). Tenía

varias ventanas y dos puertas laterales, con su piso de madera, posiblemente de la especie *Taxodium mucronatum* —ahuehuete— como se hace evidente por el tablón registrado en la entrada poniente;<sup>25</sup> asimismo, su techumbre a dos aguas está representada en diversos planos.<sup>26</sup>

En 1835 se modificó el interior de la torre cuando se construyó en su parte central una columna circular recta de mampostería, con 15.5 m de altura por 2.48 de diámetro; su cimentación —de 4.58 m de diámetro, por 54 cm de altura—, está formada a base de piedra andesita y algunos fragmentos de tabiques, unidos con argamasa muy compacta. Para dar estabilidad a la columna, se construyó sobre una plataforma de rocas

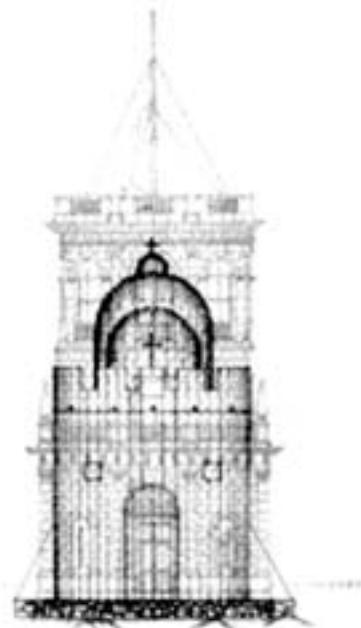


Figura 8. Reconstrucción hipotética de la capilla de San Miguel Arcángel en el Caballero Alto en Chapultepec. Dibujo: Enrique Moreno, 2000.

<sup>24</sup> "Plano Superior del real Palacio, Plano Inferior del Real Palacio, Elevación de Frente principal que pasa por línea 1, 2, 3, 4, Mejico, 1787", en Diego Angulo I., *Planos de Monumentos Arquitectónicos de América y Filipinas en el Archivo de Indias de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1933-1939, pp. 314-315; "Proyecto Arquitectónico del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec", Archivo Técnico, Catálogo de planos de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH, 1996.

<sup>25</sup> José Luis Alvarado, "Análisis anatómico realizado en muestras de madera, procedentes del Castillo de Chapultepec, D. F.", México, INAH, Laboratorio de Paleobotánica Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico, 1999.

<sup>26</sup> *Ibidem*, Planos 1748, 1760, 1774, 1784.

grandes, unidas con argamasa, con la finalidad de nivelar y colocar el telescopio astronómico; cabe mencionar que esta plantilla selló la grieta y boca del pozo que existía en época colonial<sup>27</sup> (véanse las figuras 3 y 6).

Las dimensiones de la ermita original fueron de 12 m de altura por 8 de base circular, desplantada sobre cimentación de la roca del cerro, con su acceso al oriente; a diferencia de otras de la ciudad, no fue construida sobre el templo

prehispánico mexicana, sino que éste fue destruido 31 años después de la Conquista, para dar lugar a la edificación religiosa en el mismo sitio.

Se puede decir que el espacio que alberga al Caballero Alto y al jardín fue, es y será el punto estratégico de reuniones especiales, religiosas, científicas y sagradas, donde Tláloc (agua) y San Miguel Arcángel (fuego) lucharán contra Lucifer y las malas cosechas.



<sup>27</sup> "Testimonio de lo conducente del Expediente formado sobre Excavación del cerro de Chapultepec y otros incidentes. Superior Gobierno. Año de 1796", en *op. cit.*